

COMIENZA UNA ARDUA RECUPERACIÓN

+ La polarización de las variaciones en las tres comparaciones es total y todas con gran mayoría: sobre el mes anterior, las variaciones son positivas y mejores que las anteriores; en tasa interanual, negativas las variaciones, pero la tendencia es a mejorar y en la media anual, negativas y a peor

6 agosto 2020

Ya es seguro que **se ha iniciado el proceso de recuperación** de las muy fuertes caídas de los cuatro meses anteriores, pero quedan **algunas incógnitas**: la primera, si la dinámica actual es lo **suficientemente potente como para recuperar los niveles perdidos en un plazo equiparable de tiempo** (hasta tres trimestres lo serían) o en un plazo mayor, y cuánto mayor. No obstante, otras incógnitas tienen la suficiente entidad como para condicionar incluso a esa primera, la más importante, puesto que **queda por despejar la incidencia de estos meses de fuerte reducción de la actividad económica en el mercado de trabajo**, sobre todo. Y, en otro sentido, la capacidad de la sociedad española para afrontar ese proceso de recuperación con un mínimo de acuerdo que permita a todos los actores económicos y sociales trabajar en pro del mismo objetivo. Algo que, a la vista de lo que viene aconteciendo en el panorama político español, parece más improbable, desgraciadamente.

El balance de los indicadores con información hasta hoy es **el más simple de cuánto hemos hecho en los casi siete años** que tiene de vida esta página web de análisis de la economía andaluza. La gran mayoría de los 18 indicadores del panel mantiene variaciones y tendencias positivas en la comparación con el dato del mes (o trimestre) anterior, la variación es negativa pero la tendencia a mejorar en la comparación interanual del último dato y tanto la variación como la tendencia son negativas en la misma comparación de la media anual. Es **el resultado de haber llegado al nivel más bajo en el mes anterior**, lo que era previsible dado que el estado de alarma por la amenaza del coronavirus se había levantado hace un par de meses, aunque persistan algunas limitaciones sobre muchas actividades. Veamos las especificidades de cada una de esas comparaciones.

En **la más inmediata**, el balance de crecimientos/reducciones y el de tendencias a mejorar y a empeorar es el mismo, **15 indicadores en positivo y 2 en negativo**, con uno más que se mantiene en 0 sin variar. Si tenemos en cuenta que tres indicadores tuvieron en el mes anterior al de referencia de los últimos datos caídas del 100%, no sorprenderá que en el actual dos de ellos tengan crecimientos descomunales (del 1.320% los viajeros en establecimientos hoteleros y del 850 % sus pernoctaciones), siendo el tercero (el gasto de

los turistas extranjeros) el que se mantiene en una variación del 0%; la diferencia la señala el que los primeros se refieren al mes de junio, en el que ya hubo alguna actividad turística y el segundo a mayo, aún en cierre total de establecimientos. También la licitación de obra pública de construcción alcanza un aumento similar a los anteriores (el 675%), relacionado con el bajísimo dato anterior, también de mayo; las demás variaciones entran en niveles más normales. Los dos indicadores con reducciones son la ocupación de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre y el índice de empleo en los servicios, con información de mayo.

En cuanto a la comparación **interanual del último dato**, como no podía ser de otra manera, las **variaciones son en su inmensa mayoría negativas (16)** y de las dos únicas positivas, una está *vicada* (el paro de la EPA) al ser considerados los nuevos desempleados como inactivos al no haber podido buscar trabajo por el confinamiento; el otro, la licitación de obra pública de construcción, tuvo en el mes un buen dato, superior al del año pasado. De las reducciones, una es del 100%, el gasto de los turistas extranjeros, otras cuatro superan el 50% y seis más el 25%. Pero, demostrando que el fondo se tocó en el mes anterior, **14 tienen una evolución a mejor** y solo 3 a peor, con una que no varía respecto a la anterior.

Y, en tercer lugar, la comparación de **la media anual** última con la anterior es la que revela la mala situación en que se encuentra la economía andaluza: **las mayorías son para los datos negativos y las evoluciones a peor**. De la primera situación solo se salva el paro de la EPA, como consecuencia de lo ya comentado, y de la segunda también ese mismo indicador, el capital aportado a la empresa y la licitación de obra pública de construcción, que mejoran levemente; también hay un indicador que se mantiene igual, las empresas inscritas en la Seguridad Social, también beneficiado en este caso por el sostenimiento público de la actividad empresarial con los ERTes y las ayudas a los trabajadores autónomos. En esta comparación, **el margen para empeorar es aún amplio**, puesto que los datos peores pertenecen solo a los meses de marzo, abril y mayo o, como mucho, a junio; eso hace que la reducción media anual de mayor nivel supere por poco el 30% (las pernoctaciones en los alojamientos hoteleros), pero ya la mitad de ellas (8) son de dos dígitos, es decir, superan el 10%.

Así las cosas, los dos extremos se dan en la Encuesta de Población Activa, tal vez el indicador más desfigurado por las medidas paliativas y las imposiciones de las normas estadísticas; **el único indicador con signos y variaciones en positivo es el paro** (y ya hemos señalado el condicionamiento que le lleva a esa situación, un tanto artificial); solo otro se le acerca, la licitación de obra pública de construcción, con solo una variable en signo negativo, la media anual, y todos los demás en positivo y mejorando. Por el contrario, **la ocupación tiene todos los signos y variaciones en negativo** e igualmente solo uno más, el índice de empleo en los servicios, tiene todos menos uno, que es la mejoría en la variación más cercana, la del periodo anterior. En los demás, predomina la situación que hemos

señalado como general: positividad en la comparación más cercana y negatividad en la más estable, la de la media anual, mientras que la interanual tiene el signo negativo, pero de mejor nivel que el del periodo anterior.

En cuanto a las expectativas para el futuro más inmediato, son muy determinantes los condicionantes que hay que despejar (periodo de mantenimiento de las medidas paliativas sobre el empleo y a la vida de las empresas), hay que tener en cuenta la propia temporalidad de la economía andaluza y queda por ver lo que pueda dar de sí la actuación de los gobiernos, nacional y autonómico, para poner en marcha el proceso de recuperación de la crisis que se está desencadenando y los cambios que puedan introducirse en el sistema productivo. Aparte de las aportaciones financieras con las que se va a contar, poco más se ha dicho hasta ahora sobre el particular, no deja de circular como sonido de fondo el desánimo empresarial, aunque atemperado por las medidas paliativas y, para terminar de redondear la situación, **el verano no deja de golpear**nos con sus explosiones habituales **(de calor, de incidencia de la pandemia y de otras cosas, porque algunos parece que no están satisfechos con los problemas que ya tenemos y empiezan a moverse para crear más)** y nos deja poco margen para pensar en qué hacer. Veremos.

Recogemos finalmente el habitual breve resumen de los datos de cada uno de los indicadores con nueva información en el último mes.

Exportaciones (mayo).- Pequeño incremento en el mes (1,7%) pero continua la reducción interanual (25,2%), algo menor que la del mes pasado. La caída en lo que va de año aumenta al 8,2% y en los cinco primeros meses sube al 14,8%; todas las variaciones de España son peores que las de Andalucía salvo la media del año.

Encuesta de población activa (II trimestre).- Los resultados de la EPA siguen contando con las limitaciones anteriores, es decir, los afectados por ERTes siguen siendo todos ocupados y una parte de los parados no se consideran como tales porque, al no poder buscar trabajo, normativamente deben ser considerados inactivos. No obstante, el empleo ya empieza a notar efectos negativos, con reducciones del 6,4% en relación al trimestre anterior y del 7,2% en tasa interanual (algo más elevadas que las medias españolas), mientras que los parados se reducen (5,8% y 5,6%, respectivamente) al tiempo que en España aumentan. Los inactivos, por lo señalado anteriormente, tienen crecimientos elevados, del 8,3% respecto al trimestre anterior y del 10,9% en tasa interanual, ambas más elevadas que las medias de España.

Paro registrado (julio).- Bajó en el mes el 2,2%, tasa que es 4,5 veces más alta que la media de los últimos catorce años en ese mes; pero en términos interanuales, solo rebaja el crecimiento del mes anterior en 2 puntos, manteniéndose en un muy elevado 27,3%; la media anual sigue subiendo y es ya de un aumento del 8,8%.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (julio).- Después de tres meses por debajo, los afiliados a la S. S. en Andalucía vuelven a superar los 3 millones, con un aumento en julio del 0,5% que completa una recuperación de entre la cuarta y la quinta parte de la pérdida de los primeros meses de la pandemia; la caída interanual sigue siendo elevada, del 4,1%, aunque dos puntos menos que la más alta de los meses anteriores.

Sociedades mercantiles (mayo).- Datos claramente mejores que el mes anterior, pero muy lejos de los de años pasados (la mitad, aproximadamente), mientras que las variaciones interanuales son, generalmente, más bajas que las de abril; las medias anuales siguen aumentando en sentido negativo. En los primeros cinco meses del año se acumulan caídas del 32,4% en la creación de sociedades, del 31% en las ampliaciones y del 32,1% en el capital total aportado al tejido empresarial.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (junio).- Sube el número de empresas en el mes (un 0,5%), algo que no ha ocurrido en ninguno de los años desde 2013, el momento en que se inicia esta estadística en su formato actual. Suben las personas jurídicas y las de los sectores industrial, construcción y servicios y bajan las físicas y las agrarias; antes bajaban todas, aunque más las que lo hacen ahora. Puede que las ayudas estén contribuyendo a mantener activas empresas que no lo estarían sin ellas.

Situación de las empresas (ICEA) (2º trimestre).- Resultados contrapuestos. En la situación del trimestre pasado, el saldo negativo entre favorables y desfavorables es (61,8 puntos porcentuales) el peor de toda la serie estadística, pero las expectativas, aunque siguen siendo negativas (48,5 p. p.), son mejores que el trimestre anterior, aunque peores que hace un año. El índice de confianza evoluciona igual: sube 0,7 p. p. sobre el trimestre anterior y baja 38,4 en términos interanuales.

Licitación de obra pública de construcción (mayo).- La licitación del mes multiplica por 8 la del anterior y tiene un aumento del 77,2% en tasa interanual; es el primero del año, por lo que no sirve para enmendar su mala marcha, que acumula una caída del 37,5% en los cinco primeros meses y otra del 17,5% en la media anual, pero al menos atenúa esta última.

Producción industrial (mayo).- Comienza la recuperación respecto al mes anterior con un aumento del 14,1%, que se convierte en una caída interanual del 25,1%, más de tres puntos porcentuales inferior a la del mes anterior. La media anual aumenta su caída al 7,5% y en los cinco primeros meses del año se acumula una reducción del 17,7%.

Cifra de negocio en la industria (mayo).- Recuperación en el mes (6,9%) pero solo la cuarta parte de la pérdida de abril, lo que hace que la caída interanual sea un par de puntos menor que la de ese mes. La media anual cae ya el 9,5% y en los cinco meses se acumula una pérdida del 17,9%, la primera mayor que la de España y la segunda un par de décimas menor.

Actividad sector servicios (mayo).- La cifra de negocio se recuperó en mayo la mitad de lo que cayó en abril, haciendo que la tasa interanual, aunque sigue cayendo muy fuertemente (30,4%), lo haga 7 puntos menos que en ese mismo mes. Por el contrario, el empleo tuvo variaciones más pequeñas: cayó ligeramente en el mes y la tasa interanual es un poco mayor (8,2%) que la de abril.

Alojamientos en establecimientos hoteleros (junio).- Como era previsible, se ha iniciado la recuperación con incrementos muy fuertes en relación al mes anterior por partir del 0 (o casi) anterior, pero se mantienen descensos interanuales del orden del 90% en viajeros y pernoctaciones y más elevadas aún en los turistas extranjeros. En el primer semestre se acumulan reducciones del 67/70% en todos los indicadores.

Gasto de los turistas extranjeros (mayo).- Segundo mes completo con 0 ingresos por turismo extranjero, lo que hace que en los cinco primeros meses del año se acumule ya una caída del 60,8%; no obstante, los otros dos indicadores de este conjunto tienen aumentos, más alto el del gasto medio por turista (11,9%) y más bajo el del gasto medio diario (2,4%).